QUINCE AÑOS DE LA CÁTEDRA DE ARTE SACRO [1]

Pbro. Dr. Manuel Olimón Nolasco
Academia Mexicana de la Historia.

Este día es ocasión de agradecimiento por los quince años que, con la ayuda divina y la de muchas personas sensibles, cumple esta cátedra de arte sacro de la Universidad de Monterrey.

Es ocasión también de traer a la memoria el caudal de aprecio a la dignidad humana y regalo a la calidad de la vida que se ha derramado desde aquí a lo largo de este tiempo.

Esta cátedra ha tenido desde sus comienzos el elevado aval de la Santa Sede a través de los Presidentes de la Comisión Pontificia para los Bienes Culturales: el inolvidable Cardenal Francesco Marchisano, por muchas razones apoyo fundamental en sus temas y permanencia y sus sucesores, Monseñor Mauro Piacenza y el Cardenal Gianfranco Ravasi, quien estará entre nosotros dentro de unos meses.

El Cardenal Marchisano envió, durante los años que estuvo al frente de la Comisión Pontificia, mensajes de impresionante profundidad, delicadeza e indiscutible belleza que formaron la columna vertebral de esta cátedra. Igualmente él quiso y su voluntad la hemos interpretado como un mandato, que la dimensión de esta instancia académica y pastoral sea continental, es decir, que desde Monterrey irradie la luz del arte y la cultura como medios de evangelización hasta el último rincón de América, el continente de la esperanza. Que sea esta cátedra un lugar de fortaleza y anuncio de que no sólo es posible unir la belleza a la verdad y al bien sino que es una labor necesaria para el bienestar auténtico de la humanidad.

Don Francesco, en uno de sus mensajes, se hizo eco de la llamado de Su Santidad Juan Pablo II a mirar “las manifestaciones artísticas y las múltiples expresiones de las culturas con cuidadosa atención…a fin de que se hagan capaces de tener una nueva fuerza creativa y ofrezcan su aportación para que se realice la ‘civilización del amor,” expresó: “los valores que se promueven en Monterrey podrían sintetizarse, además del aspecto estético del arte…en su trasformación en solidaridad que es ‘belleza,’ pues se busca que todos tengan acceso al conocimiento y al gozo que nace de la belleza misma que es el arte.” [2]

---

[1] Palabras para la inauguración. Universidad de Monterrey, 12 de febrero de 2013.
[2] *En alas de la palabra,* Monterrey 1997.

Él había señalado como principios rectores del arte como herencia y en su perspectiva de futuro una doble mirada: hacia el pasado rico en expresiones del genio y la inspiración humana tantas veces reflejo de la contemplación de los hechos y las palabras consignados en la Biblia y hacia el porvenir, espacio y tiempo heridos muchas veces por la frialdad tecnológica y la aridez de valores: "No se trata –escribió—de una preocupación por la mera conservación material de cuanto en los siglos se ha ido acumulando, sino más bien de un empeño por promover una educación al conocimiento, valoración, recto uso y salvaguarda de ese patrimonio incalculable…A ello debe corresponder para que la expresión artística de la que hoy se sirven las comunidades cristianas…sean no menos dignas, no menos expresivas y educativas y no menos duraderas que las del pasado."[3]

Esa ha sido la ruta de las ediciones sucesivas de esta cátedra. Haré una pequeña antología de los mensajes que después del impulso de Marchisano han enviado sus sucesores, Monseñor Piacenza y el Cardenal Ravasi a propósito de los temas estudiados:

Sobre los ángeles apuntó Piacenza: "Ni siquiera el arte moderno, a pesar del laicismo, ha dejado nunca de representar a los ángeles, dando forma por medio de ellos al deseo de espiritualidad y separación de las cosas terrenales y a las inquietudes acerca del tiempo y la eternidad del hombre contemporáneo…Marc Chagall, Paul Klee, Salvador Dalí, Giacomo Manzù [están ahí]."[4]

Acerca de la llamada a contemplar el rostro de Cristo expresó a modo de invitación escueta a una meditación profunda: "Es la vivencia fundamental que orienta y da consistencia a toda la acción del pueblo de Dios en esta tierra."[5]

Y sobre "la Biblia en el arte" a propósito de la cátedra que impartiría el Padre Heinrich Pfeiffer, "bien conocido en Monterrey": "La palabra bíblica con sus símbolos, su incandescencia, con su poesía, ha sido el gran arsenal iconográfico de Occidente, el 'gran código de nuestra cultura', 'el alfabeto coloreado de la esperanza en el que han humedecido sus pinceles los pintores de todos los tiempos', como ha afirmado Chagall…"[6]

El Cardenal Ravasi nos ayudó a reflexionar sobre la música, ese "puente entre el alma y el cuerpo" a decir de Platón: "La música tiene como objetivo ayudarnos a encontrar una armonía oculta y religiosa que impregna toda la realidad, incluso la que puede parecer 'disonante' o 'absurda' (es decir 'sorda'). La misma creación no se debe a una *teoma*quia,

---

[3] *Importancia de la Comisión Pontificia para que se valore el patrimonio artístico,* Vaticano 1989.
[4] Mensaje. 2006.
[5] Mensaje. 2007.
[6] Mensaje. 2008.

es decir, a una lucha intradivina, como ocurre en las diversas cosmologías del Oriente antiguo, sino a un acontecimiento sonoro: 'En el principio…dijo Dios: ¡Haya luz! y hubo luz. (Génesis 1, 1.3). 'En el principio existía la Palabra. Todo se hizo por ella y sin ella nada se hizo…" (Juan 1, 1.3).[7]

El arte y la fe forman una hermandad no siempre percibida en el tráfago de la vida actual. Son, no obstante, antídotos seguros frente a la "belleza fugaz, ilusoria, falaz, superficial y deslumbrante hasta el aturdimiento."[8]

El Cardenal Ravasi en su mensaje más reciente, a propósito del "año de la fe" convocado por Su Santidad Benedicto XVI ha dicho: "La Iglesia, declarándose 'experta en humanidad', en todas las épocas ha favorecido a las artes liberales, sosteniendo al mismo tiempo la búsqueda filosófica para predisponer el camino sapiencial, tanto en la vertiente estética como en la teórica, con vistas a la reflexión teológica y a la ascesis religiosa. Este empeño se viene realizando por parte de la comunidad cristiana para hacer que el hombre sea consciente de su anhelo hacia lo divino y de su vocación a la santidad."[9]

olimon.org

Todas esas palabras se han traducido en manantiales de luz y criterios de acción en los quince años de esta cátedra, de la que hemos recogido frutos abundantes y esperamos muchos más. Los esperamos de su proyección continental y del apoyo de las autoridades del Vaticano, del Señor arzobispo de Monterrey, del Señor Rector y las autoridades de esta Universidad en fidelidad a su vocación de inspiración cristiana y, desde luego de quienes nos favorecen con su participación, una vida tan larga como fecunda.

manuel olimón nolasco

Gracias a todos.

historiador

[7] Mensaje. 2009.
[8] Mensaje. 2010.
[9] Mensaje. 2012.